



¡CONTRA EL GOLPE MILITAR, HUELGA GENERAL YA!



EL FRENTE NACIONAL DE RESISTENCIA DEBE AVANZAR HACIA LA REALIZACIÓN DE UNA HUELGA PARA DERROTAR AL GOLPISMO

Editorial:

- Libertad sindical y reformas laborales Pág. 2

Internacionales:

- Una nueva coyuntura política en Latinoamérica Pág. 3

• Carta desde Honduras:

- La Juventud estudiantil resiste Pág. 8

Universidad:

- Inicia la lucha por mejores condiciones para las y los becarios Pág. 10

Teoría:

- La Revolución Permanente en Centroamérica Pág. 12

Propuesta SoB:

- ¿Qué propone Socialismo o Barbarie? Pág. 14

SOBRE LA LIBERTAD SINDICAL Y LAS REFORMAS LABORALES

Para nadie es un secreto que en nuestro país los sindicatos en la empresa privada están prácticamente prohibidos, y que el Código Laboral es ignorado a vista y paciencia de las autoridades del Estado. Junto con esto, el accionar antidemocrático y traidor que ha caracterizado al grueso de la dirigencia sindical burocrática, ha dado como resultado un desprestigio que se ha extendido a toda la palabra SINDICATO.

En los últimos días, organizaciones como la ANEP, en alianza con el partido Frente Amplio, han pedido al gobierno que envíe el expediente 13.475 a la Asamblea Legislativa para su discusión y votación.

Este expediente consiste en una serie de reformas al Código Laboral, para que los patronos cumplan las leyes vigentes que "alegremente" se han venido brincando. No es un cambio real de las relaciones trabajador-explotador (empresario), y en realidad no propone nada radicalmente nuevo, sino que simplemente se limita a exigir que se cumplan los derechos de las y los trabajadores respecto a la sindicalización, los cuales están contemplados en la Constitución Política y en el Código de Trabajo desde hace varias décadas, pero que la burguesía *en complicidad con los juzgados de trabajo*, han ignorado para garantizar un mayor control sobre la clase trabajadora y explotarla de manera más cómoda.

En esencia el proyecto consiste de dos partes: 1) Qué es un sindicato, requisitos para inscribirlo y

sus funciones, 2) El derecho a la sindicalización y las sanciones a los patronos que pisoteen este derecho.

En cuanto al primer punto, lo más destacable es que el proyecto garantizaría una reducción significativa de los trámites necesarios para inscribir un sindicato. En cuanto al segundo punto, lo principal es lo concerniente a la protección del fuero sindical, puesto que establece plazos cortos (que no sobrepasan los 15 días) para que los patronos demuestren en los juzgados de trabajo que no despidieron a un trabajador o trabajadora por persecución sindical, y de no poder hacerlo, se verían en la obligación de reinstalarlos inmediatamente en sus puestos de trabajo con la totalidad de sus derechos.

Visto así, lo novedoso de este proyecto consiste en que este proceso legal donde los empresarios tenían que demostrar que no realizaron persecución sindical usualmente se llevaba varios años, y por lo tanto generaba el descabezamiento de un nuevo sindicato. Pero ahora con el proyecto de ley 13.475 esto se resolvería en cuestión de pocos días y permitiría darle continuidad al proceso de organización sindical. ¡Esto no le gusta a los patronos y al gobierno de Arias, y por eso están haciendo todo lo posible por sabotear su discusión en la Asamblea Legislativa!

Frente a esto, l@s socialistas revolucionari@s apoyamos críticamente este proyecto. No creemos que las leyes cambien la sociedad, por el contrario, las relaciones sociales se reflejan dis-

torsionadamente en éstas. Pero independientemente de esto, la eventual aprobación del proyecto de ley 13.475 funcionaría como un instrumento de lucha que podríamos utilizar las y los trabajadores para hacer valer nuestro derecho a la organización sindical.

Pero a diferencia del Frente Amplio de Merino y la ANEP, desde el PST somos categóric@s en señalar que aún con la aprobación de este proyecto de ley, las y los trabajadores no tenemos que depositar ninguna confianza en los tribunales de justicia de la burguesía, que continuarán protegiendo los intereses de clases de los empresarios y avalando la persecución sindical.

Una ley que deje en claro el derecho a la sindicalización y que proponga sanciones a los patronos que impidan este derecho, es un avance que permite a las y los trabajadores más explotados de este país (que laboran en condición de semi-esclavitud en las maquilas y zonas francas) tener margen de acción en el marco de la legalidad burguesa, pero no cambia la realidad (¡ni a los patronos y sus jueces!), ni eliminará los despidos por persecución, esto solo se consigue con las luchas.

- ¡Por la creación de sindicatos independientes y democráticos en las fabricas!
- ¡Por la aprobación del expediente 13.475 como una arma de lucha para las y los trabajadores!
- ¡Que las organizaciones sindicales impulsen campañas y movilizaciones para exigir que se apruebe la ley 13.475 y porque se formen sindicatos en la empresa privada!
- ¡Por la eliminación de la explotación capitalista!

PRENSA SOCIALISTA es una publicación del **Partido Socialista de las y los Trabajadores**. Somos una organización socialista revolucionaria, desde la cual luchamos por la instauración de un gobierno obrero y popular en Costa Rica y el resto del mundo. Creemos que para llevar a cabo esta tarea, es preciso la total independencia de la burguesía y sus representantes políticos, la unidad y movilización revolucionaria de las y los trabajadores y demás sectores populares en todo el mundo. En este sentido, hacemos parte de la Corriente Internacional Socialismo o Barbarie, dentro de la cual nos agrupamos organizaciones de diferentes países.

Nos podés encontrar en:
www.socialismo-o-barbarie.org

E-mail: pst_cr@yahoo.es

Director:
Santiago Moloch

Escribieron para la presente edición*:

Humberto Zapata	Esteban Fernández
Roberto Sáenz	Santiago Moloch
Marisa Victoria	

*Los artículos firmados no necesariamente reflejan la opinión del editorial y son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

El futuro se está jugando en Honduras

LATINOAMÉRICA: UNA NUEVA COYUNTURA DE CRISIS, ZARPAZOS REACCIONARIOS, POLARIZACIÓN Y CRECIENTE RESISTENCIA POPULAR

Por Roberto Sáenz, *Socialismo o Barbarie*

“Lo que pasó en Honduras no es anecdótico. No se arregla comprando constitucionalistas para que digan que no hubo golpe porque salvo el Ejecutivo, se mantienen ‘intactos’ los demás poderes del Estado. Acá no es cuestión de si Zelaya sí, Zelaya no, Chávez sí, Chávez no. Sacaron a un presidente en pijamas. El desenlace que se perfila, representa un fuerte retroceso para las democracias de la región y una seria amenaza para la estabilidad de sus sistemas políticos. Hace dos años ni el más afeitado conspirador imaginaba un golpe militar en Latinoamérica. Hoy, bajo determinadas circunstancias, tomando las precauciones del caso, todas las opciones vuelven a estar sobre la mesa. Ya lo saben los autonomistas bolivianos, los magnates bananeros de Guatemala y Ecuador, los ovidistas paraguayos, los discípulos de D’Aubisson en El Salvador, los ex contras nicaragüenses, los fedecamaristas venezolanos y los hacendados piqueteros de Argentina”[1].

La introducción del factor militar en la vida política latinoamericana ha terminado decantando el inicio de una nueva coyuntura con elementos reaccionarios y polarización en la región. Se trata de la cuarta desde que se abrió el actual ciclo de rebeliones populares con el comienzo del siglo XXI, ciclo que continúa vigente. La primera consistió en las rebeliones populares propiamente dichas. La segunda estuvo marcada por el ascenso al gobierno de los “progresismos” en sus distintas variantes (de Chávez a Lula). La tercera por la mediatización de la rebelión por estos mismos gobiernos “populares” y la emergencia de oposiciones de derecha conservadoras. La cuarta está siendo señalizada por el golpe de Estado en Honduras.

Se trata de un contexto con crecientes elementos reaccionarios, creciente polarización entre determinados estados (Colombia, Venezuela y Ecuador), pero también la emergencia de un proceso de resistencia popular a estos mismos zarpaños (Honduras).

Parte de esta misma tendencia es el despliegue de siete bases yanquis en Colombia, acontecimiento que ha marcado otro elemento de peso en las últimas semanas. El hecho es que la política para Latinoamérica del gobier-

no de Obama se ha venido deslizando hacia la derecha al compás de la profundización de la crisis hondureña.

Sin embargo, nunca se debe perder de vista que el quid de toda coyuntura política está en la evolución concreta de la lucha de clases y que a los zarpaños reaccionarios, como “rebote” de los mismos, le puede seguir una radicalización de la experiencia de los explotados y oprimidos tal cual está ocurriendo en estos mismos momentos en el país “Catracho”[2].

Esto es precisamente lo que viene pasando donde sigue estando hoy la clave de toda la evolución regional: la resistencia de masas antigolpista que se está llevando adelante en Honduras sin que esté escrito todavía el desenlace de la misma.

Cuando el factor militar vuelve a la escena El primer elemento para dar cuenta de esta nueva coyuntura es cómo el factor militar

ha vuelto a la escena política. En la historia de la región ha sido común –más aún en Centroamérica– el hecho que repetidas veces la clase dominante –de la mano del imperialismo yanqui– ha apelado al poder “desnudo”: el garrote represivo de las FFAA.

A diferencia de las últimas décadas donde las FFAA han sido garantes del poder burgués pero el mecanismo por excelencia de la dominación ha sido el engaño de las masas mediante las elecciones, en otras circunstancias históricas esta dominación se ejerció directamente “manu militari”. La historia de los golpes militares en toda la región es suficientemente elocuente como para volver a recordarla aquí.

Pero en las últimas décadas las burguesías regionales y los EEUU han impulsado lo contrario: la apelación a los mecanismos del engaño como forma privilegiada para hacer valer sus intereses de clase.



Las bases militares siguen siendo de ustedes, pero ustedes siguen siendo de nosotros.



Tomás

Esto ha implicado “contradicciones” en los últimos tiempos. En el contexto que por la vía electoral han emergido una serie de gobiernos burgueses reformistas que no responden directamente a los dictados del imperio, lo que Honduras está marcando es la eventualidad de que los golpes militares –en todo caso en una versión “atenuada” del siglo XXI y viendo primero cómo termina el experimento en Honduras– se transformen nuevamente en una de las alternativas para el ejercicio de la autoridad.

Está claro que ambas vías nunca han sido “excluyentes”: determinados regímenes políticos –como el del propio Uribe en Colombia hoy en día– vienen combinando ambos componentes en distintas proporciones: el garrote y la zanahoria.

La novedad es que con el golpe en Honduras y el establecimiento de nuevas bases norteamericanas en Colombia, la introducción del factor militar está pegando un salto en calidad que no deja de ser una amenaza al proceso de rebelión popular latinoamericano:

“No hace falta ser un experto militar para comprobar que con la entrega de estas bases Venezuela queda completamente rodeada, sometida al acoso permanente de las tropas del imperio estacionadas en Colombia, amén de las nativas y los ‘paramilitares’. A ello

habría que agregar el apoyo que aporta en esta ofensiva en contra de la revolución bolivariana las bases norteamericanas en Aruba, Curacao y Guantánamo; la de Palmerola, en Honduras; y la Cuarta Flota que dispone de suficientes recursos para patrullar efectivamente todo el litoral venezolano. En Paraguay, EEUU se aseguró el control de la estratégica base de Mariscal Estigarribia y que cuenta con una de las pistas de aviación más extensas y resistentes de Sudamérica. También en ese país dispone de una enorme base en Pedro Juan Caballero”[3].

Desde ya que el desenlace de la actual lucha antigolpista en Honduras (desenlace que insistimos todavía no está escrito) no dejará de ser un factor de primerísimo orden: los elementos de “militarización” de la vida política regional se reafirmarán o no dependiendo del resultado de esta heroica lucha.

Hablando bajito pero llevando un gran garrote

“Se trata de un aumento desmesurado e inédito de la presencia militar norteamericana en la región, en momentos en que ningún país sudamericano es una amenaza directa para su seguridad. La guerra fría quedó atrás, pero esto se da en el marco del crecimiento de Brasil como jugador global. El horizonte estratégico de las políticas de EEUU en la región es Brasil”[4].

Un factor de importancia de la coyuntura regional tiene que ver con la política de Barack Obama para la misma. El fiel de la balanza acerca de la misma lo está marcando su cada vez más reaccionario papel en Honduras (y ahora el tema de las bases en Colombia). Como atinadamente señalara el politólogo Atilio Borón: “Barack Obama, a quien los perpetuamente desorientados ‘progres’ europeos y latinoamericanos continúan confundiendo con Malcom X está siguiendo al pie de la letra los consejos de Theodore Roosevelt, el padre de la gran expansión imperialista norteamericana en el Caribe y Centroamérica, cuando dijera ‘speak softly and carry a big stick’, es decir, ‘habla bajito pero lleva un gran garrote’. Con su política de remilitarización forzada de la política exterior hacia Latinoamérica y el Caribe, Obama se interna por el camino trazado por su predecesor”[5].

Precisamente, respecto del caso Honduras, el gobierno de Obama se ha caracterizado por irse deslizando cada vez más hacia la derecha. En los primeros días del golpe, Obama había aparecido por los medios “condenándolo”, quizás todavía preocupado por la necesidad de recuperar la legitimidad perdida de los EEUU frente a los pueblos del mundo y la región.

Sin embargo, con el transcurrir de las semanas, lo que se observa es lo mismo que está ocurriendo en prácticamente todos los demás frentes de su gestión: un permanente corrimiento hacia la derecha.

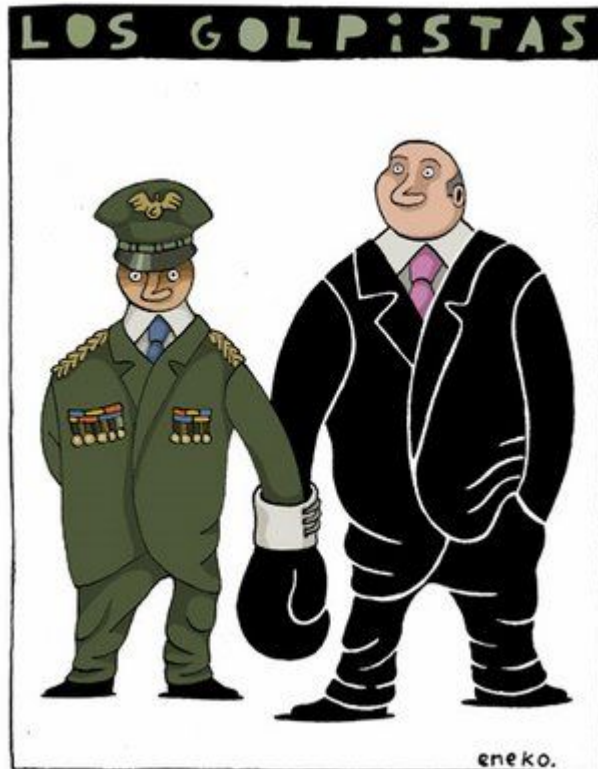
Respecto de Honduras, el gatopardismo imperial de Obama tiene cada vez menos de “gatopardismo” y más de defensa de los intereses digamos permanentes del imperialismo en su patio trasero: “En 1929, queriendo explicar lo fácil que era comprar un congresista, Samuel Zamurray, alias ‘Banana Sam’, presidente de la Cuyamel Fruit, empresa rival de la United Fruit, afirmó: ‘Un diputado en Honduras cuesta menos que una mula’. Al final de los años 80, el presidente José Azcona Hoyos admitió el sometimiento de Honduras a la estrategia de EEUU confesando: ‘Un país tan

pequeño como Honduras no puede permitirse el lujo de tener dignidad'. Hoy, la relación económica con la gran potencia estadounidense es de dependencia casi absoluta: hacia allá va el 70% de sus exportaciones (plátanos, café y azúcar); y de allí llegan unos 3 mil millones de dólares que envían a sus familias en calidad de remesas 800.000 hondureños emigrados. Y el capital principal (40%) de las fábricas maquiladoras (de mano de obra barata) en zonas francas es estadounidense"[6].

Con un cinismo casi abiertamente descarado "Obama Sam" acaba de declarar que "no tiene un botón" para apretar en el sentido de lograr el reestablecimiento de Mel Zelaya en el gobierno hondureño (todos sabemos que EEUU sí tiene "un botón" y que lo ha apretado varias veces, sino que lo digan Hiroshima y Nagasaki...) Más aún, acaba de acusar de "doble discurso" a aquellos "que se la pasan hablando contra la intervención de EEUU en Latinoa-

cia total de todo hecho en el sentido de dar algún paso efectivo contra los golpistas lo que está mostrando es la caída de una careta que Obama siquiera alcanzó a calzarse: el brete de Honduras lo está obligado a dejar de lado toda veleidad discursiva porque la verdad es que EEUU se siente mucho más cómodo con Micheletti que con Zelaya.

Además, lo principal es que en la administración yanqui parece dominar el criterio de que dada la heroica resistencia popular hondureña, una eventual salida de la dictadura – aunque sea mediatizada por los tramposos acuerdos de San José de Costa Rica– podría ser vista como un triunfo popular: la principal preocupación de Obama para la región es que el ciclo de rebeliones populares no pegue un salto que lleve a cuestionar mucho más consecuentemente la subordinación al imperialismo aunque esté disfrazado de presidente de color.



mérica" y quieren que ahora su gobierno actúe contra los golpistas...

Aquí el doble juego ya es escandaloso: la política de condena en las palabras y ausen-

La táctica del apaciguamiento o donde mueren las palabras

Apaciguamiento se llamó a la fracasada política de los gobiernos de la democracia burguesa imperialista frente a la guerra civil española y el ascenso de Hitler en Alemania. Está claro que esa política fracasó... Salvando las obvias distancias, el progresismo continental –incluso en sus expresiones más verborágicas como Hugo Chávez– ha venido teniendo una orientación similar frente al golpe hondureño dados sus insalvables límites de clase.

Es que se han ido en palabras, palabras y más palabras sin ser capaces de tomar una sola medida práctica contra el gobierno de Micheletti: no han sido capaces de

convocar a una sola manifestación seria de repudio al golpe en Honduras (y la creciente militarización de la vida política continental) en sus respectivos países (y muchos menos a nivel continental).

¿O acaso alguien vio una concentración de masas en Caracas convocada por Hugo Chávez? ¿O en La Paz o El Alto llamada por Evo Morales? ¿O en la región centroamericana alguna convocatoria llevada adelante por los gobiernos del FSLN (Ortega) o el FLNM (Funes)? Nadie las vio porque estas convocatorias no han existido: ¡se trata de una verdadera vergüenza que repite punto por punto la historia de las direcciones reformistas de toda la vida![7]

Quizás haga falta recordar aquí la historia de la ignominiosa salida del poder de un Juan Domingo Perón en la Argentina de 1955, de un Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, o, algo más cerca en el tiempo, la caída de Allende en Chile en 1973, todas circunstancias cortadas por la misma "tijera": ¡la negativa de los gobiernos "progresistas" a organizar a las masas populares para la lucha antigolpista!

Con las lágrimas de cocodrilo de la OEA, la UNASUR, el MERCOSUR, el mismo el ALBA y todas las demás instituciones regionales la historia se repite: la política del apaciguamiento no podrá parar a los golpistas. Tampoco las rondas negociadoras como las de Arias en San José de Costa Rica donde se le ha entregado todo a los golpistas salvo la cuestión de la restitución condicionada de Zelaya... sólo para que ahora Micheletti no sólo siga al frente del poder sino que se niegue a recibir al propio Insulza (secretario general de la OEA) acusándolo de "parcialidad".

También en este sentido hay antecedentes recientes, en la misma Centroamérica respecto del rol de la "mediación" del presidente costarricense Arias en oportunidad de la revolución nicaragüense en los años 80 (Grupo Contadora, Esquipulas, Sapoa), mediación a la cual el sandinismo y el FLNM de El Salvador capitularon en toda la línea entregando el proceso revolucionario mismo[8].

En todo caso, la impotencia de estas instituciones cuando de lo que se trata es de los intereses populares demuestra una vez más

su carácter de organismos capitalistas sometidos al imperialismo yanqui.

Golpe de noche, rebelión de día

“¿Tienen miedo? No. ¿Tienen miedo? No. Entonces, adelante, adelante, que la lucha es constante”. [9]

Sin embargo, la realidad regional es mucho menos simplista de lo que analistas superficiales podrían creer. Como dicen nuestros compañeros del PST respecto de la situación en Honduras: “No estamos ante una situación normal de la lucha de clases sino frente a uno de los picos más altos de la misma en donde toda la vida cotidiana respira política y la movilización de masas es permanente y generalizada”. [10]

En el mismo sentido, el abiertamente golpista diario argentino La Nación informa que: “el gobierno de Michelletti se encuentra acosado diariamente por manifestaciones, bloqueos de rutas y tomas de edificios por parte de miembros del denominado Frente Nacional de Resistencia contra el golpe de Estado, que exige la restitución de Zelaya”. [11]

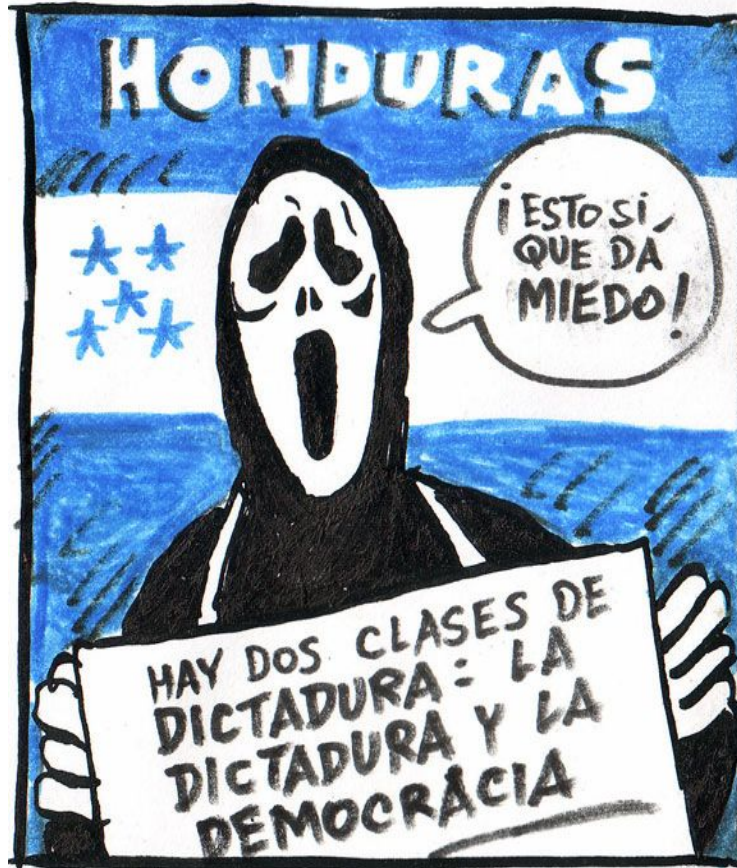
Es decir, en el concreto caso de Honduras, el golpe ha significado una polarización de la lucha de clases del país como pocas veces se ha visto. Pero, además, aquí hay una tremenda contradicción que hace al carácter mismo del golpe hondureño: la situación sigue siendo una que para graficarla venimos señalándola como de “golpe de noche, rebelión popular de día”.

No es que los golpistas no estén firmemente instalados en el poder y que lo que están enfrentando las masas hondureñas no sea un golpe de Estado hecho y derecho. Pero la circunstancia es que no hay muchos antecedentes donde 40 días después de un golpe de Estado se siga manifestando una resistencia popular de masas que impide toda normaliza-

ción del país.

Nos explicamos todavía más: es evidente que haber logrado estar al frente del país por cinco semanas es un triunfo de los gorilas. Los mismos tienen el control del país, control que por ahora no parece ser posible desafiar como tal.

Sin embargo, existe en la situación política hondureña una enorme contradicción que



sigue presente: el país no ha sido normalizado bajo ningún parámetro que se mire: la resistencia sigue siendo masiva y heroica. Pero cuando a una dictadura no se le tiene miedo, este es un gravísimo problema para la misma dado que por su propio carácter debe generar miedo, respeto, autoridad, terror, para ser una dictadura tal: “Los daños que ya ha sufrido Honduras y el riesgo de que la situación social, política y económica empeore, es motivo suficiente para reconocer errores, para no desaprovechar cualquier posibilidad de diálogo a fin de ponerle fin a la crisis y reconciliarnos con el mundo que, sin excepción, no considera legítimo al gobierno actual”. Que conste

que esta editorial apareció en la página web del diario golpista El Herald de Honduras el pasado lunes 10 de agosto.

Lo que está pasando es que la propia Honduras muestra los alcances pero también los límites de esta coyuntura con elementos reaccionarios: sólo parece haber espacio para una suerte de golpe de Estado del siglo XXI, golpe de Estado que no parece todavía tener espacio para producir un baño de sangre aunque en los últimos días haya venido apretando el torniquete represivo y en cualquier giro de las circunstancias podría apretarlo mucho más...

Pero una dictadura que es desafiada diariamente, una dictadura que a la vez convive con una suerte de rebelión popular, es una contradicción que sigue buscando para dónde resolverse.

Una tendencia hacia los extremos

A Lula y Cristina K no le gustaron las palabras de Hugo Chávez en la última reunión del UNASUR en el sentido de alertar que se comienzan a sentir en la región “tambores de guerra”. Por nuestra parte, tenemos claro que las bravuconadas verbales del presidente venezolano nunca pasan a los

hechos.

Sin embargo, esto no quiere decir que lo que haya señalado no sea verdad. Como dice el analista Juan Tokallian: “De todo el conjunto de América Latina, sin lugar a dudas, lo que hoy tenemos en el mundo andino es inusitado en términos de tensiones y pugnas. Si uno tiene perspectiva histórica, esa región, que ha sido la más estable en el último medio siglo, cuenta ahora con los mayores niveles de polarización y conflicto”. [12]

Es que la polarización política que está introduciendo la emergencia del factor militar en la

vida política latinoamericana viene a introducir el elemento que señala Chávez: la región puede terminar deslizándose a un escenario más polarizado, más cruzado por conflictos en las relaciones entre determinados estados, incluso la eventualidad de enfrentamientos militares y/o de más golpes reaccionarios. Pero atención, también de mayor radicalización de masas y de respuestas –ahora sí– revolucionarias. Esta es la dialéctica clásica de la polarización social y política de la lucha de clases.

Es que en el contexto del ciclo político regional más de conjunto –y de la crisis económica mundial en curso–, la introducción del factor militar incorpora elementos de polarización en la coyuntura no sólo a derecha, sino eventualmente también hacia la izquierda.

Precisamente por eso es que esta realidad tiene su reverso y concreto peligro para los de arriba: en las últimas décadas la política capitalista privilegiada ha sido la “mediación” democráticoburguesa evitando como a la peste los extremos. No sólo los extremos derechistas... sino también los izquierdistas. Hace un año señalábamos: “El conjunto de estos elementos actúa en las condiciones de una creciente crisis económica mundial así como de una crisis de hegemonía del imperialismo yanqui. Estos elementos mundiales tienden a

recrear un escenario internacional con rasgos más ‘clásicos’, en el sentido de que quizás se puedan observar en el futuro próximo más contradicciones interestatales e interburguesas que lo que nos hemos acostumbrado en las últimas dos o tres décadas. Esto es, atisbos de crisis, guerras y revoluciones”. [13]

El curso reaccionario debilita la mediación democráticoburguesa e introduce un elemento imprevisible: la eventualidad de que en el juego de la polarización se abra paso un desborde por la izquierda, revolucionario, factor que ha estado ausente en todos estos años.

No vaya a ser que de la mano de una tendencia a la polarización de los intereses económicos, sociales y de clase, y del adelgazamiento de los tradicionales mecanismos de la democracia patronal vía los zarpazos reaccionarios, se termine abriendo paso efectivamente la apertura de un período de crisis, guerras y revoluciones en Latinoamérica. A esto apostamos desde nuestra Corriente Internacional Socialismo o Barbarie.

[1] “Dictadura posbananera”, Santiago O’ Doncel, Página 12, 02-08-09

[2] Palabra que viene de la tradición de la resistencia a las invasiones filibusteras (aventureros a sueldo del naciente imperialis-

mo yanqui) en Centroamérica a mediados del siglo XIX.

[3] Atilio Boron, Página 12, 8-08-09. Para más elementos, no se debe perder de vista el desmesurado ejército de Colombia, el segundo después de Brasil en Sudamérica pero el relativamente más grande respecto de su población y el mejor equipado por EEUU: se trata de la friolera de 253.900 efectivos!

[4] Andres Tokatlian, La Nación, 9-08-09

[5] Página 12, ídem.

[6] El Diplo, Agosto 2009. En la misma edición se citan unas declaraciones muy ilustrativas de Manuel Zelaya: “Yo pensé hacer los cambios dentro del esquema neoliberal. Pero los ricos no ceden un penique. Todo lo quieren para ellos. Entonces, lógicamente, para hacer cambios hay que incorporar al pueblo”.

[7] En este sentido, las organizaciones de masas que les son fieles –tipo la CGT y la CTA en la Argentina– vergonzosamente no han movido ni el dedo meñique. Por ejemplo, la CTA ha mandado ahora a Hugo Yasky a Honduras... pero no es capaz de convocar a una jornada nacional de lucha contra los gopistas.

[8] Ver a este respecto, “Historia General de Centroamérica”, tomo VI, FLACSO, Madrid 1993.

[9] Consigna cantada cotidianamente en las calles de Honduras

[10] Boletín interno 36 del PSTH

[11] La Nación, 9-08-09.

[12] La Nación, 9-08-09.

[13] SoB periódico N° 121.



LA JUVENTUD ESTUDIANTIL RESISTE

Por Humberto Zapata

Tegucigalpa 28 de agosto del 2009

Reproducimos esta carta que nos envió nuestro compañero del PST de Honduras, Humberto Zapata, quien es dirigente estudiantil en la UPN de Tegucigalpa y activo participante en las actividades de la resistencia contra el golpe militar.

Hoy se cumplen 2 meses de haberse asestado el golpe de estado en nuestro país, tras el cual el pueblo hondureño resiste a pesar del cerco mediático, del amedrentamiento a algunos sectores muy consecuentes con la lucha, como son el magisterio y los compañeros del Instituto Nacional Agrario (INA) que ya cumplió dos meses de tener tomadas todas las cedes a nivel nacional y vencer dos intentonas de sacarlos a punta de golpes y gases, los compañeros respondieron con una feroz resistencia. Lo cual les ha servido para mantener la toma de las instalaciones y no permitir el nombramiento de dos ministros, estos declinaron a su nombramiento por presiones de este heroico sindicato.

De igual forma los estudiantes de las dos universidades públicas resisten no solo en las calles sino también organizando a los estudiantes y bajando la discusión política, haciendo jornadas de formación, propaganda. Sobre todo manifestándose en las calles.

Las actividades artísticas son una constante dentro de las universidades, un ejemplo de esto fue el domingo 23 del presente. Donde más de 40 mil personas participaron del concierto "voces contra el golpe" la cual fue una actividad muy política y cargada de energía juvenil, donde músicos de la talla de Los Guaraguao, Mario de Mezapa y Las Manos de Filippi descargaron esa maravillosa música obrera donde el internacionalismo proletario se sintió a flor de piel y el discurso trotskista fue muy bien recibido por la resistencia hondureña donde los compañeros de Las Manos de Filippi denunciaron el atraso de las masas debido a la podredumbre de la burocracia Estalinista, igualmente haciendo un llamado a la huelga general como única vía obrera para derrocar a los

golpistas.

Los estudiantes de la UPNFM luchan, organizan y proponen

El nivel organizativo de los estudiantes de la UPNFM ha mejorado de una manera impresionante, igualmente el nivel político. Los golpistas los ven como el nido de la subversión por un lado nuestras consignas: A) Inmediato retorno del orden constitucional B) Cárcel para todos los golpistas C) Inmediata disolución de las fuerzas armadas de Honduras D) Instalación inmediata de la asamblea nacional constituyente. Estas propuestas acuñadas a nuestra exigencia de romper con el capitalismo el cual es culpable de la crisis política de nuestro país y de la crisis económica mundial, nos ha costado la persecu-



ción de compañeros y la represión por parte de la dictadura, pero ante la represión no bajamos la guardia y hemos conformado el Frente Estudiantil Socialista (FES).

De igual manera esta universidad es la cuna de los militantes que engrosaran las filas del magisterio nacional el cual es uno de los sectores más combativos de los últimos años.

En las cercanías de la universidad los entes represores de la

dictadura revisan mochilas y bolsos de los estudiantes y hasta los títulos de los textos. Pero éstos no han podido con el ingenio y la astucia de la juventud, es por esto que han tratado de infiltrarlos con agentes de la inteligencia los cuales no son tan inteligentes ya que los han identificado y denunciado.

labores académicas por ese día que los estudiantes decidieran salir a las calle a protestar. Este acuerdo fue irrespetado por parte de la rectoría lo cual obligó a los estudiantes a realizar la toma de las instalaciones del campus de Tegucigalpa. Los compañeros del campus de San Pedro Sula también hicieron lo suyo tomándose las instalaciones de ese centro.

Acciones anti golpistas dentro de la UPNFM

Ante el silencio de la rectoría sobre la intervención de los militares y policías a esta casa de estudios el Frente Estudiantil Socialista propuso a la general de estudiantes la toma del edificio administrativo para presionar a las autoridades administrativas a pronunciarse. Esta fue la primera lucha como Frente Estudiantil Socialista los cuales se alzaron con la victoria puesto que la comunidad universitaria sacó un comunicado en un periódico de tiraje nacional, en una página completa y firmado por todos los sectores repudiando la intervención y violación de los derechos humanos de los estudiantes, empleados y docentes.



Seguiremos en pie de lucha, hasta ver enterrado el capitalismo y erradicado el golpismo.

Nuestra lucha no se circunscribe únicamente a la lucha contra los golpistas sino más bien a la lucha por la construcción del socialismo mundial. Esta es nuestra meta y no descansaremos hasta verla materializada. Es por esto que la juventud tiene la oportunidad de tocar el cielo con las manos como les dijo a los obreros Amaya Amador a los huelguistas bananeros en el 1954 en su obra "El Camino de Mayo". Hoy día la juventud despertó y no abra dictadura que nos pueda silenciar.

"El socialismo viene y nadie lo detiene"

Por otro lado la dirigencia estudiantil planteó una jornada de lucha en las calles a la semana. La asamblea los apoyo rotundamente. Las autoridades se comprometieron a suspender la

"Estudiar, aprender, para chepo (soldado) nunca ser"

¡EL CAPITALISMO MATA,
MATEMOS AL CAPITALISMO!

Si estas de acuerdo con esto, llegate al puesto de la Juventud Socialista donde te daremos información sobre nuestra propuesta para construir un instrumento político anticapitalista, feminista y socialista.

Además, tenemos a la venta nuestros medios de prensa y propaganda política:

- Boletín juvenil "Socialismo o Barbarie" (edición semanal)
- Prensa Socialista, periódico del PST (edición mensual)
- Y folletos sobre teoría marxista, política nacional e internacional.

Puesto de la Juventud Socialista

Donde: En la esquina de la Carlos Monge que da al pretil.

Cuándo: los martes y jueves, de 10 am a 4 pm (excepto cuando hay marchas!!!).

Teléfonos: 8830-7069/8829-8913



ASAMBLEA NACIONAL DE BECAS: EL INICIO DE LA LUCHA POR MEJORAS PARA LAS Y LOS BECARIOS DE LA UCR

Por Marisa Victoria



Después de más de 6 meses de retraso, se realizó exitosamente la primera Asamblea Nacional de Becas de estudiantes de la Universidad de Costa Rica.

Esta Asamblea demostró su necesidad hace tiempo ya, puesto que la crisis en la que está sumergida el sistema de becas es ya insostenible para las y los becarios de la U, en los que las Autoridades cargan todo el peso de la mala gestión; y es que la Universidad cuenta efectivamente con algunos recursos que podrían suavizar el golpe que se le da al sistema de becas cada semestre, y que termina en condiciones cada vez más malas para las y los becarios: Deterioro total de uno de los edificios de Residencias, e insuficiencia de oferta de residencias para las y los que las solicitan, un monto ridículo para reubicación geográfica, cantidades ridículas de dinero para alimentación -como 6000 colones por mes (!)- demoras en los depósitos, entre muchas otras cosas.

Estas han sido denuncias de las y los estudiantes por años ya, sin embargo la nueva situación de el gobierno aplican-

do su plan escudo contra la crisis a significado aún más problemas para las becas, puesto que en la Universidad la Rectoría está aplicando a cabalidad la parte del este plan que refiere a reducir el gasto público, específicamente el destinado a educación, aunado a que el Gobierno de los Arias nunca tuvo intención de cumplir su promesa de campaña de aumentar el presupuesto destinado a la educación al 8% del PIB.

Más de 300 estudiantes nos reunimos en el Auditorio de Derecho, siendo ésta una de las convocatorias más importantes de los últimos años, ya que los espacios anteriores, convocados para discusiones políticas estudiantiles fueron mucho menos concurridos. Y es que la masiva asistencia de estudiantes, becarios y becarios dispuestos a discutir democráticamente las acciones a tomar para garantizar mejoras en sus condiciones de estudio, demuestra que la crisis mundial económica del capitalismo está calando hondo en la vida de las y los estudiantes becarios.

Aunque esta crisis que tiene al capitalismo mundial el borde de la bancarrota

todavía no genera movilizaciones en el país, es innegable que su efecto se está haciendo sentir en las masas trabajadoras, y esto se puede constatar en que las y los hijos de estas masas de trabajadores y trabajadoras son los principales beneficiarios del régimen de becas de las Universidades Públicas, y son precisamente los que asistieron a la Asamblea, que es tal vez un primer paso en la organización contra los efectos de la crisis.

Aunque el grueso de la asistencia fue de estudiantes de la Sede Central, llegaron bastantes estudiantes de todas las Sedes y Recintos de la Universidad, principalmente de las Asociaciones de Estudiantes de Sedes.

La Asamblea transcurrió en un clima de discusión política importante, por lo que fue muy progresiva, por primera vez las y los becarios discutiendo sobre sus problemas históricos, de hecho la discusión central fue acerca de la forma de presupuesto para las becas. A pesar de esto, el eje que le pretendía imprimir la Dirección de la Federación era completamente abstracto: querían centrar la discusión sobre la reforma al Reglamento de Becas, en una discusión administrativa y lentísima artículo por artículo, priorizando lo administrativo a la discusión sobre la política central: cómo propone el movimiento estudiantil que se financie el sistema de becas, ni más ni menos... además dejando como último punto el plan de lucha, y obviando las necesidades urgentes, ni siquiera estaba en la agenda un pliego petitorio de las necesidades que tienen las y los becarios ahora mismo.

En cuanto a esta discusión sobre la forma de financiamiento para el sistema de becas. al respecto, la política de la Federación era nefasta, puesto que pretendían que el Sistema de Becas se financiara mediante un monto específico incluido en la negociación de FEES, que

es el Fondo Especial para la Educación Superior, el monto que el gobierno destina del PIB para financiar a las cuatro Universidades Públicas. El grave problema de esta política es que supedita la estabilidad de miles de becas -y por lo tanto la estabilidad de miles de estudiantes también- a una cifra tan cambiante e inestable como el FEES o el mismo PIB.

Desde la Juventud Socialista nuestra propuesta era simple y al grano, que la Universidad garantice, a partir de dinero estatal, los fondos para financiar el sistema de becas, en otras palabras que se encarguen las Autoridades de administrar, las y los estudiantes nos encargamos de exigirles que lo hagan bien. Por suerte y gracias a nuestras intervenciones en conjunto con las compañeras de la Juventud Revolucionaria las y los compañeros de la Federación retrocedieron en su política, viendo además que la opinión del Auditorio no les era favorable, y no pasó ni una semana y ya se demostró en la realidad lo problemático de su política: que el FEES es un rubro muy inestable. Esta semana se daba a conocer la propuesta del gobierno es que sostiene que para esta negociación (tomando en cuenta la inflación y todo lo demás) el FEES crezca 16%, en vez del 24% que se tenía estimado.

En cuanto al plan de lucha, la propuesta de el Directorio también fue preocupante, puesto que se discutió al final de la Asamblea, cuando ya la gente se retiraba, pero lo más problemático es que realmente no había ninguna propuesta de plan de lucha como tal, solo se terminó votando la realización de una segunda Asamblea y un mitin ese mismo día, para presionar la discusión de la reforma al reglamento que se discutirá en el Consejo Universitario, esta jornada será el 1 de Septiembre, que aunque es muy importante no pone en el centro de la lucha los problemas ac-

tuales que están provocando que muchos y muchas estudiantes becarios tengan condiciones de estudio pésimas, o peor aún que no puedan continuar estudiando.

Por último, y también en contra de la voluntad política del Directorio, la Asamblea votó una dirección política para el movimiento, una comisión abierta de becarios y becarias que se encargue de dos tareas políticas: preparar y convocar la segunda Asamblea de Becas y comenzar a sembrar los pilares para la conformación de una Asociación de Estudiantes Becarios y Becarias, para lo que se inició una campaña de firmas en apoyo a esta Asociación. Sobre esto último, el argumento que intentaron sostener desde la Federación para oponerse a esta organización autónoma de las y los becarios fue que esta Asamblea enorme y muy participativa NO era un espacio democrático, para ellos más democráticas son las elecciones tradicionales (como las Federativas). Este argumento tiene el enorme problema de que obvia por completo que una Asamblea es democrática puesto que es un espacio libre y concebido para la lucha, en el que todos y todas tenemos el mismo derecho a hablar y que esta Asamblea fue masiva, por lo que es completamente lícito que elija a la dirección que liderará al movimiento y más aún que esta dirección se institucionalice, para contar con la solidez política que lleve la lucha hasta las últimas consecuencias.

El momento de luchas por las becas ha empezado, tenemos que exigir la aprobación de las reformas al reglamento de becas, pero la política principal debe ser la consolidación de un pliego petitorio en el que se exija a las Autoridades Universitarias que garanticen que las y los estudiantes becarios no seamos los que paguemos la factura de la crisis capitalista.

NUESTRA PROPUESTA A LA II ASAMBLEA NACIONAL DE ESTUDIANTES BECARIOS

Considerando las necesidades de lxs estudiantes becarios, las cuales se han visto incrementadas por el aumento en el costo de la vida, desde la JS les sugerimos a la Asamblea de Becarios el siguiente pliego petitorio para exigirle a las autoridades su inmediata satisfacción:

1. Se le asignen de inmediato beca 11 a todas y todos los estudiantes que la soliciten, tomando en cuenta la situación real de las y los mismos estudiantes.
2. Que los beneficios complementarios sean constituidos como derechos para todas y todos aquellos estudiantes becarios, independientemente de la categoría de beca que tengan asignada.
3. Se satisfaga todas las solicitudes tanto de reubicación geográfica como de residencias universitarias, a todas y todos los estudiantes con becas que así lo demanden. La Universidad garantice de inmediato las mejoras pertinente a los edificios de Residencias, otorgando a las y los estudiantes condiciones de vivienda optimas para realizar sus estudios.
4. Que se realice reubicación inmediata a las y los estudiantes que viven en residencias, mientras se soluciona el problema infraestructural de tales edificios.
5. Un incremento real en el monto que reciben las y los becarios 11, que satisfaga las necesidades de estas y estos.
6. Que el monto asignado por reubicación geográfica satisfaga en su totalidad el monto por alquiler que el y la estudiante tiene que pagar.
7. Se satisfaga todas las necesidades de lxs estudiantes becados de Sedes y recintos, según sean establecidas por ellxs misxs.

A propósito del 69 aniversario del asesinato de Trotsky

LA REVOLUCIÓN PERMANENTE EN CENTROAMÉRICA

Por Esteban Fernández

Introducción

Para quien se vincule de una manera u otra a la izquierda resulta peculiar que de los núcleos revolucionarios del país, y aún más de América y Europa, la mayoría reivindique a su manera el legado teórico de un revolucionario ruso llamado León Trotsky.

Como en este agosto se cumplen 69 años de su asesinato, procuraremos acá aclarar a qué se debe esta peculiar dinámica de las pequeñas organizaciones revolucionarias del país, a través de una exposición de algunas de las principales ideas del propio Trotsky.

La Revolución Rusa y Trotsky: La Teoría de la Revolución Permanente.

Desde 1948 hasta 1914, en Europa hubo una situación en la que el capitalismo europeo, con su crecimiento económico, permitió al movimiento obrero una organización como nunca ha visto el movimiento obrero. No sólo con gigantescos sindicatos, sino con partidos políticos de enorme influencia tanto nacional como internacionalmente. Ejemplo de esto era el partido socialdemócrata alemán, que contaba con casi un millón de miembros y cuyos dirigentes políticos estaban al frente de la Segunda Internacional, organización que contaba con partidos en casi todos los países europeos.

Este capitalismo europeo, al crecer casi mecánicamente durante 60 años, llegó sin embargo al final de su desarrollo hacia el inicio del siglo XX, al punto que para asegurar los negocios de cada burguesía, los estados empezaron una carrera guerrerista que culminó con el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Antes de la guerra, en Europa central y Occidental, no hubo ninguna revolución. Lo contrario sucedió en estados que tenía un

desarrollo capitalista menos profundo como Rusia, Turquía y Grecia. En 1905, en Rusia, se llevó a cabo lo que luego se conocería como la Primera Revolución Rusa.

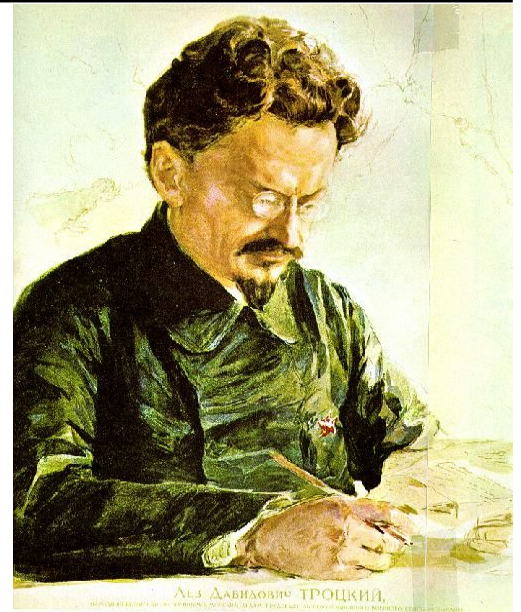
La meta de la revolución era el derrocamiento del Zar, la creación de una república parlamentaria y la reforma agraria, así como el establecimiento de la jornada de 8 horas, salario mínimo, etc. Esas son las metas de una revolución democrática-burguesa.

La existencia, todavía en el siglo 20 de señores feudales (que en Inglaterra no existían desde el siglo

17, y en Francia desde el siglo 18) y de una monarquía (un Zar no es otra cosa), hacía que una de las tareas de la revolución rusa fuera la introducción de reformas a las formas de la propiedad de los medios de producción (o sea, eliminar la propiedad feudal de la tierra y repartirla entre la clase campesina, así como desarrollar y modernizar la industria rusa). Pero también era una tarea de la revolución introducir las libertades democráticas burguesas (como ser ciudadano, por ejemplo) que eran ya viejas en Europa

Cuando decimos que esas eran las metas de la revolución democrática en la Rusia zarista y atrasada económica y culturalmente al respecto de Europa, es porque esas reformas sólo se podían hacer a través de una revolución obrera y campesina, ya que la débil burguesía rusa era incapaz, por su fragilidad frente al feudalismo y la monarquía, de llevar adelante esas políticas.

Esto que ahora resumimos fue debate amplio dentro del movimiento obrero ruso. Una de las facciones (los mencheviques) sostenían que la revolución rusa debía ser dirigida políticamente por la burguesía y que, así, la burguesía rusa podría introducir las reformas necesarias para desarrollar el capitalismo, y que luego de



desarrollar el capitalismo, entonces la clase obrera podría empezar a luchar por la construcción del socialismo. Los mencheviques se apoyaban en la idea, por lo demás correcta, de que para construir el socialismo, una de las condiciones es la existencia de una industria desarrollada, que permita la socialización de la riqueza y no de la pobreza.

Otra facción, los bolcheviques, sostenían que la revolución rusa debía ser dirigida por la clase obrera junto con el campesinado, pero que este gobierno obrero-campesino sería el encargado de llevar adelante las tareas de crear una república parlamentaria y todas las reformas necesarias para crear un capitalismo desarrollado.

La tercera opinión la tenía el grupo al que pertenecía Trotsky, que sostenía que la revolución rusa sería dirigida por los obreros y los campesinos, pero que este gobierno no se podría sostener si no era capaz de introducir elementos socialistas en el país, tal como la expropiación de la burguesía de sus propiedades. O sea, Trotsky creía que la revolución democrática iba a ser, al mismo tiempo, una revolución con carácter socialista. A esto se le llamaba la teoría de la revolución permanente.

En 1905 la revolución rusa fue derrotada por la monarquía zarista. Sin embargo, ya en 1917, estalló la segunda revolución rusa. Esta

revolución confirmó la hipótesis de Trotsky. Los bolcheviques, por su parte, en el curso de la esta revolución fueron cambiando su teoría de la revolución, y finalmente coincidieron en la teoría de Trotsky



Uno de los elementos más importantes que confirmó la teoría fue el papel jugado por la burguesía rusa, que al depender enteramente del capital francés, inglés y norteamericano era incapaz de desarrollar su propia industria, porque no estaba en condiciones de competir contra ese capital.

La clase obrera rusa, junto con el campesinado, lideró la primera revolución democrática y socialista de la historia. ¡En Rusia, en 1917, la clase obrera se tomó el poder y borró de la faz de la Tierra a los empresarios y sus esbirros: los capitanes, jefes intermedios y construyó el primer estado obrero de la historia! Un estado de la clase obrera, por la clase obrera y para toda la población oprimida de Rusia. Mal haría la clase obrera si olvida que eso sucedió.

Finalmente, la teoría de la revolución permanente sumó otro elemento: la independencia nacional de los países capitalistas no imperialistas, como los nuestros de centroamérica, será imposible si no es a través de un gobierno obrero, o lo que es lo mismo, la dictadura revolucionaria del proletariado. Esto lo explicaremos adelante.

La Revolución Permanente y Centroamérica.

Los países centroamericanos y caribeños (incluyendo a México) somos, no sólo extremadamente dependientes del imperialismo norteamericano, sino además la base material de explotación, la raíz principal, de donde el imperialismo yankee se nutre para levantarse como imperialismo como tal. Eso no significa, por lo demás, que sea de donde más saca, sino de donde saca sí o sí.

Por ejemplo, la invasión militar a Irak sería impensable si el imperialismo gringo no contara con la base material de la explotación de la enorme clase obrera migrante, dentro de los Estados Unidos, así como la explotación de los países que estamos al Sur. Por ejemplo, sin las zonas francas (que la mayoría son de capital gringo) acá en Costa Rica (y Centroamérica de conjunto) el imperialismo gringo ni siquiera podría pensar en implantar su política golpista en Bolivia, Venezuela, etc.

En ese sentido, una de las tareas de la revolución costarricense y centroamericana es la independencia nacional frente al imperialismo gringo. No seremos libres hasta que enfrentemos a ese monstruoso enemigo. La burguesía centroamericana, por su lado, es incapaz de lograr esa independencia. Un ejemplo clarísimo de esto fue cuando Ottón Solís, opositor al TLC (el plan privilegiado del imperialismo para la región) trajo a un senador y un representante (o sea, diputados) para explicar que se podía estar contra el TLC. ¡Hasta para oponerse piden permiso!

La burguesía centroamericana no se concibe a sí misma sin el capital norteamericano, por eso es incapaz de pensar los países sin ese capital y su presencia tanto cultural como política y económica.

Han existido, sin embargo, tres momentos en los que países explotados por el capital gringo han

sido independientes nacionalmente. El primero y más claro es Cuba. El logro principal de la Revolución Cubana ha sido lograr la independencia nacional. Sin embargo, al no estar la revolución dirigida por la clase obrera, sino por la pequeña burguesía (los Castro no son otra cosa) con una política desastrosa, no ha logrado avanzar e impulsar aún más la revolución en un sentido socialista, y más bien tiende a retroceder.

La segunda fue la Revolución Sandinista. Entre 1979 y 1990, Nicaragua fue un país independiente del imperialismo. Pero eso se logró mientras hubo movilización revolucionaria de las masas populares. La revolución, sin embargo, también fue dirigida por elementos pequeño burgueses, que en 1990 entregaron el poder que tanto había costado conseguir, y ahí terminó la independencia nacional.

La tercera, todavía más corta pero más significativa para nosotros. Las huelgas obreras centroamericanas. Tomaremos la de Costa Rica, en 1934. En esa huelga bananera (ojo, sólo una huelga, no ya una revolución) el gobierno gringo se limitaba a decir que, en caso de que la clase obrera tomara el poder, ellos respetarían la decisión y no se meterían.

Si esa huelga hubiera avanzado a revolución y a gobierno obrero, entonces tendríamos de nuevo una dinámica de revolución permanente. Esto tiene que ver además, con el hecho central de que las huelgas generales de la clase obrera centroamericana siempre se han enfrentado, directamente al capital gringo.

Porque creemos que la revolución será así, detalles menos detalles más, es por lo que reivindicamos la teoría de Trotsky.

Hemos dejado de lado el tema de la revolución democrática por problemas de espacio, sin embargo esperamos retomarla en los próximos números.

¿QUÉ ES Y QUÉ PROPONE LA CORRIENTE INTERNACIONAL SOCIALISMO O BARBARIE?

Por Santiago Moloch

La Corriente Socialismo o Barbarie surgió en el año 2004 como una iniciativa del Nuevo MAS de Argentina, Praxis en Brasil y Socialismo o Barbarie Bolivia. Desde ese entonces hasta la actualidad, la intencionalidad fundamental de la corriente SoB consiste en construir un espacio de reagrupamiento internacional de organizaciones socialistas revolucionarias, teniendo como objetivos centrales rescatar los elementos clásicos de la tradición revolucionaria (en particular de Lenin y Trotsky) y por otro, impulsar una reelaboración del marxismo revolucionario a partir de la experiencia de la lucha de clases del siglo XX y de los nuevos procesos de resistencia que se están desarrollando en el siglo XXI.

Con el transcurrir de los años se han incorporado nuevas agrupaciones políticas a SoB, como Agrupamiento por el Socialismo de Paraguay, el PST de Costa Rica y el PST de Honduras. Además, en la actualidad la corriente está iniciando un trabajo de construcción en Francia y en otros países.

Este crecimiento interno de la corriente y el acercamiento de nuevas y nuevos lectores que desconocen del trabajo y las elaboraciones de SoB, nos plantea la necesidad de explicar con cierta regularidad nuestros postulados políticos y teóricos.

La presente nota se inscribe en este sentido y consiste en una serie de extractos de las tesis fundacionales de SoB, las cuales fueron publicadas en nuestra revista n° 17/18 y que pueden ser leídas en su totalidad en la página www.socialismo-o-barbarie.org. En nuestras próximas ediciones publicaremos reseñas sobre nuestros balances de las revoluciones del siglo XX, que

hacen parte fundamental de la identidad teórico-política de nuestra corriente.

I
Con la caída del Muro de Berlín, las transformaciones del capitalismo conocidas bajo el nombre inexacto de «globalización» y las luchas políticas y sociales de comienzo del siglo XXI, se ha ido abriendo un nuevo ciclo histórico de la lucha de clases mundial, y que configura también un nuevo ciclo en la experiencia de la vanguardia y de las corrientes revolucionarias (en su gran mayoría provenientes del movimiento trotskista).

Así, en el presente ciclo se ha abierto un proceso de recomposición del movimiento obrero y los movimientos sociales, y por lo tanto, de los revolucionarios...

II
Este nuevo ciclo se ha venido configurando alrededor de coordenadas políticas, sociales y económicas distintas a las que caracterizaron la primera y la segunda mitad del siglo XX...

...el derrumbe del fraudulento «socialismo» burocrático alimentó, entre las masas y en sectores importantes de la vanguardia, la falsa idea del «fracaso del socialismo» o, por lo menos, de la imposibilidad de ir más allá de los límites del capitalismo en el actual período histórico.

Esta crisis de la alternativa socialista al capitalismo sigue influyendo negativamente en varios sentidos. Ella explica la paradoja de que en una etapa en que el capitalismo no puede ni quiere otorgar concesiones importantes (especialmente en los

países de la periferia), existen sin embargo fuertes corrientes reformistas, nuevas y viejas. Y, ante los desastres sociales, las diversas variantes de «antineoliberalismo» tienen éxito en vender la fábula de «otro capitalismo» mejor y más humano.

Esta crisis de la alternativa socialista ha influido poderosamente para contener y sectorializar las luchas en general y tratar de que no se profundicen en un sentido de clase y anticapitalista, y, especialmente, para impedir que las grandes rebeliones que han marcado los inicios del siglo XXI se transformen en auténticas revoluciones; es decir, que adquieran una dinámica conscientemente obrera y socialista, de combate por el poder.

V
Este cambio histórico trajo también consecuencias ampliamente positivas, que con más retardo hoy comienzan a desplegarse. Las luchas y movimientos traen consigo fuertes impulsos a la democracia desde abajo y de rechazo a las tutelas burocráticas que encuadraron los procesos del siglo pasado.

La bancarrota del estalinismo como aparato mundial ha dejado el terreno cualitativamente más despejado al marxismo revolucionario. Hoy, aunque no constituya partidos con influencia de masas y su peso se dé esencialmente en la vanguardia, el marxismo revolucionario ha dejado de ser marginal, en el sentido en que lo era cuando los movimientos obreros y sociales estaban rodeados de murallas burocráticas casi impenetrables.

Todos estos cambios y factores, luchas sociales y experiencias políticas, sumados a la necesidad de hacer frente a un capitalismo que engendra situaciones cada vez más insoportables, genera en muchos países procesos de recomposición dentro de la clase trabajadora y las masas populares, de los movimientos obreros y sociales, que se manifiestan inicialmente sobre todo como procesos en la vanguardia.

VIII
Los grandes cambios de este nuevo ciclo histórico y los procesos de recomposición que se presentan en los movimientos obreros y sociales han planteado también el comienzo y al mismo tiempo



la necesidad de una recomposición del marxismo revolucionario.

Se trata de la apertura también de un nuevo ciclo en las corrientes revolucionarias. Esto es lo que explica los elementos de crisis y rupturas, de búsqueda y de reagrupamiento de las corrientes, que se han venido sucediendo...

...Están, por ejemplo, los problemas en el terreno de los que ven como posible y necesaria una recomposición. Allí, las dificultades van desde una concepción de la recomposición como establecimiento de relaciones diplomáticas entre las corrientes hasta la existencia de sectores que, en una deriva oportunista, han borrado las fronteras políticas y de clase con el «antineoliberalismo» que sólo postula otro capitalismo más humano.

No menores son los problemas que se presentan entre las organizaciones sectarias con fuerzas en algún país y con pequeños grupos afines en otras latitudes, que se consideran los «únicos marxistas revolucionarios» del planeta y que caracterizan al resto como «centristas» más o menos degenerados o directamente contrarrevolucionarios. Pero es evidente que el problema de la recomposición del marxismo revolucionario no se puede reducir al simple expediente del crecimiento numérico de la propia «Internacional» y a la descalificación de las demás corrientes. Ese camino no puede conducir a ningún lado.

IV
Por todas estas razones, para pelear e intervenir en este proceso de recomposición del marxismo revolucionario, creemos necesaria la constitución de una nueva corriente internacional...

Nos ubicamos en un punto de vista que combina dos determinaciones en el terreno teórico, político y de programa. Por un lado, la de recuperar los elementos clásicos de la tradición revolucionaria, principalmente del leninismo y el trotskismo. Por el otro, la de impulsar la necesaria renovación y reelaboración del marxismo revolucionario a partir de las experiencias de la lucha de clases del siglo XX y de las transformaciones de este nuevo período histórico.

Como puntos principales del perfil de esta nueva corriente internacional, proponemos los que desarrollamos a continuación.

X
El sistema capitalista mundial ha entrado en una fase histórica cada vez más degenerativa. En el actual sistema económico-social, el desarrollo de las fuerzas productivas tiende a convertirse en su contrario, en fuerzas destructivas que están poniendo cada vez más en peligro la supervivencia de la humanidad y hasta de la misma naturaleza, aunque al mismo tiempo tiende también a crear, en determinados países y ramas de la producción, la nueva clase trabajadora que pueda ser la sepulturera de este sistema cada vez más bárbaro.

El socialismo es la única alternativa posible a la creciente barbarie capitalista, que amenaza destruirlo todo. Afirmamos que la única salida para la humanidad es el derrocamiento de todo el orden social existente, para iniciar la transición a un nuevo sistema mundial, un sistema socialista, sin explotadores ni explotados.

Pero aquí enfrentamos un serio problema. Como ya señalamos, la burocratización de las grandes revoluciones del siglo XX, en primer lugar de la revolución rusa, y finalmente el desastroso derrumbe de la ex URSS y la conversión de la burocracia de China al capitalismo fueron celebrados por la burguesía como el fracaso histórico del socialismo, pero también impactó en la conciencia de las masas...

Sin embargo, contradictoriamente, el derrumbe de las falsas caricaturas burocráticas, por un lado, y las calamidades del capitalismo y las luchas contra ellas, por el otro, abrieron al fin la posibilidad de reconstruir una perspectiva socialista auténtica, de relanzar la lucha por el socialismo. Aprendiendo de las duras lecciones del siglo XX, hay cada vez mejores condiciones para luchar por la democracia directa, desde abajo, de los trabajadores y

las masas, por su autodeterminación y autoorganización por intermedio de sus organismos, programas y partidos. Así, el relanzamiento del combate por el socialismo se plantea como lo opuesto a las repugnantes caricaturas burocráticas que frustraron las revoluciones del siglo XX. O sea, retomar la lucha por el socialismo como construcción libre, consciente y autodeterminada de los trabajadores y las masas populares.

XI
Revolución o reformismo sin reformas.

Rechazamos de plano la falsedad de que el presente capitalismo «salvaje» y «neoliberal» puede ser reformado, y que sería posible «otro capitalis-

mo», más «humano» y «civilizado». Sobre esta base, pensamos que las corrientes marxistas revolucionarias debemos delimitarnos con absoluta claridad de todas las corrientes políticas y/o intelectuales que se dicen «antineoliberales», pero no anticapitalistas ni menos aún socialistas. Una cosa es la eventual unidad de acción por puntos específicos –deuda del Tercer Mundo, oposición a la guerra imperialista, etc.–; otra, la adaptación permanente a ellas y a su discurso de que «otro mundo es posible», dándose por sobreentendido que es posible otro capitalismo.

XII
O la «democracia» de los ricos o el poder para los trabajadores.

Con el dogma de que no se puede ir más allá del capitalismo, se ha infundido también en este nuevo ciclo histórico la idea de que no puede haber régimen político superior a la «democracia» (burguesa). Pero luego de más de



dos décadas de esa falsa «democracia» en América Latina, las masas trabajadoras y los pobres estamos peor que nunca. Y hasta en los mismos países imperialistas de Europa, EEUU y Japón, la «democracia» de los ricos sólo ha servido para ir recortando conquistas históricas de la clase obrera. La conclusión es que las masas trabajadoras no pueden mejorar su situación, ni menos aún lograr un cambio social radical, si no toman y ejercen el poder por intermedio de sus organismos, partidos y programas..

...Por ese motivo, en todos los procesos de lucha y, en especial, en los revolucionarios, nuestra preocupación fundamental es que las masas desarrollen sus propios organismos de lucha, independientes del estado burgués, a partir de los cuales podrán erigir un poder propio.

Rechazamos la utopía reaccionaria de que se pueda «cambiar al mundo», al mismo tiempo que se deja en manos del gran capital la propiedad de las principales fábricas y tierras, y el poder político del Estado. Con Lenin, afirmamos: «fuera del poder, todo es ilusión».

XIII

Estamos en la primera fila de las luchas contra el imperialismo y la recolonización de América Latina, pero planteamos la total independencia respecto a los movimientos nacionalistas como el de Chávez.

...para librar una lucha consecuente contra el imperialismo y que vaya hasta el final, no podemos depositar la menor confianza en los movimientos nacionalistas burgueses o pequeñoburgueses. La experiencia latinoamericana y mundial de un siglo de estos movimientos nos dice que tarde o temprano todos terminaron capitulando y volviéndose contra los trabajadores que los apoyaron.

La presión colonizadora del imperialismo, por un lado, y de la resistencia de las masas, por el otro, ha generado en Venezuela una reedición de los movimientos nacionalistas que en el siglo XX dominaron la escena de muchos países del Tercer Mundo. Pero Chávez y su «revolución bolivariana» son una pálida imitación de ellos, que no ha llegado a tomar medidas radicales como las de Cárdenas en México, Perón en Argentina, Nasser

en Egipto o Velasco Alvarado en Perú. Sin embargo, tanto EEUU como la burguesía vendepatria de Venezuela desean sacárselo de encima. En esa situación estamos incondicionalmente junto a las masas obreras populares de Venezuela contra los intentos golpistas de la burguesía y el imperialismo, y por la unidad de acción para derrotarlos. Pero, a la vez, planteamos no depositar la menor confianza en Chávez y organizarse en forma totalmente independiente del «chavismo».

XV

Estamos por la centralidad de la clase trabajadora como sujeto imprescindible para lograr un cambio revolucionario de la sociedad.

Las legítimas reivindicaciones sectoriales –desde los distintos sectores de obreros y empleados, ocupados o desempleados, hasta los campesinos y los pueblos originarios– sólo podrán lograrse plenamente en una lucha de conjunto (y no sectorial) contra el capitalismo y la dominación imperialista donde se afirme una estrategia de unidad de clase de los trabajadores (con centro en los ocupados) arrastrando tras de sí y hegemonizando al resto de los sectores explotados y oprimidos. En esto la clase trabajadora –la clase productora por excelencia– reafirma su rol central e insustituible. Si ella no cumple ese papel, ninguna «multitud» ni «sociedad civil» lo hará.

XVI

Por la verdadera dictadura del proletariado

La clase trabajadora para llevar adelante la lucha por acabar con el capitalismo y abrir paso al socialismo, necesita de manera imprescindible tomar el poder. Al período de transición entre el capitalismo y el socialismo corresponde el período político del poder de la clase obrera: la dictadura del proletariado. Que no es más que, como decía Lenin, una democracia de nuevo tipo (para los proletarios y desposeídos en general), y una dictadura de nuevo tipo (contra la burguesía y el imperialismo)...Es decir, el socialismo como construcción libre y consciente de los trabajadores.

XVII

Reafirmamos la necesidad de la construcción del partido obrero revolucionario y la vigencia de las enseñanzas de Lenin en materia de or-

ganización

...La organización de los revolucionarios en partido político es imprescindible para que las luchas de clases y sociales no se agoten en lo meramente reivindicativo y para pelear por instalar la perspectiva de combatir por el poder y lograr así cambiar a la sociedad en su conjunto.

Asimismo, ratificar la necesidad del partido revolucionario contra el autonomismo y el «apoliticismo» implica simultáneamente luchar por establecer relaciones sanas entre los partidos que se reivindican revolucionarios y los movimientos, sindicatos y organizaciones de masas. Rechazamos como falso el dilema de la construcción de movimientos o partidos, como si se excluyeran mutuamente. De lo que se trata es de la construcción de movimientos, sindicatos y partidos.

Todo lo anterior implica, entonces, la ratificación de las enseñanzas de Lenin en materia de organización, lecciones que a comienzos del siglo XXI, en condiciones de crisis de subjetividad y de alternativa socialista entre los trabajadores y sectores populares, tienen aún más vigencia, y no menos, que en la época histórica que le tocó vivir al gran revolucionario ruso.

XVIII

Estamos por la conformación de una Internacional marxista revolucionaria como meta del proceso de recomposición.

No podemos predecir hoy qué etapas, tiempos y formas transicionales va ir asumiendo el proceso de recomposición del marxismo revolucionario. Esto depende tanto de los acontecimientos de la lucha de clases como de los procesos que se vayan dando dentro de las principales corrientes y organizaciones, y en la vanguardia. Pero, desde ya, pensamos que debe marcarse la meta de que la recomposición del marxismo revolucionario se materialice finalmente en una Internacional revolucionaria.

Esto nos lleva al debate de refundación y/o reconstrucción de la IV Internacional o de una nueva Internacional revolucionaria.